

# José Elmer Balderrama Canedo

Médico Ginecólogo Obstetra **comprometido con el servicio a los demás**

LA PATRIA

Calificar con una palabra a una persona como José Elmer Balderrama Canedo, es bastante complejo, por el carisma que lo identifica, pero la más adecuada sería servicio, porque como sucede con muchos de los galenos que tiene el país, lo primero y principal para el profesional médico, con especialidad en ginecología y obstetricia, es el brindar la mejor atención a aquellos que confían su salud en sus manos.

Recompensa a ese gran profesionalismo que tiene, es que esta gestión 2023, el doctor Elmer Balderrama recibió el Premio Esculapio de Oro, como un merecido reconocimiento a esa vocación y alentarlos a mantener firme su compromiso con la salud, pese a los grandes retos que siempre se presentan, como la pandemia, que le hacen decir, con la humildad que lo caracteriza, que varios médicos fallecieron, quienes podían ganar este galardón.

Para recibir el premio, fue el Colegio Médico de Oruro que lo postuló, por el impactante currículo que logró acumular en sus más de 23 años de servicio profesional. Tras atender 4550 pacientes registradas en su consulta. Una de las anécdotas que quiso contar, sobre la noche que recibió el premio en la ciudad de Cochabamba, es que con la premura del tiempo tuvieron que viajar sobre la marcha, después de las consultas que siempre realiza, y por olvido su esposa se quedó sin calzados, algo

que resolvieron en medio de nerviosismo para llegar al acto, pero que al final solo quedó como una historia que contar, porque disfrutaron del resto de la velada.

El que un médico que ejerce su especialidad en una ciudad, que no está en el eje central de Bolivia, gane el Premio Esculapio de Oro, es un gran mérito, porque se demuestra el compromiso y profesionalismo que existe en el resto del país.

Si bien, José Elmer Balderrama Canedo, es cochabambino de nacimiento, siempre estuvo ligado al departamento de Oruro, porque sus hermanos nacieron en el centro minero de Huanuni, pero cuando su padre, también médico ginecológico, Luis Balderrama recibió un disparo en la noche de San Juan tras la recuperación decidieron migrar a la ciudad de Cochabamba donde actualmente residen sus padres.

Recuerda con añoranza a su escuelita Avaroa, donde curso los primeros años de primaria. En Cochabamba estudió en el colegio La Salle, saliendo bachiller del mismo y prestar posteriormente su servicio militar obligatorio e ir a Sucre a estudiar medicina en la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier, para luego realizar su servicio de provincia en el poblado de Pojo en el departamento de Cochabamba y posteriormente migrar a Chile, donde el costo de vida era muy elevado, por lo que decidió volver al país, para continuar sus estudios



ENTREVISTA COMPLETA

de residencia en la Caja Nacional de Salud Hospital Obrero Nro. 2 de Cochabamba, el año 2000 llegó a Oruro, empezando como médico general en el Centro de Salud Kantuta y posteriormente promovido al Hospital General San Juan de Dios como Ginecólogo. Hizo su ingreso a la Sociedad de Ginecología Filial Oruro el mismo año, pasando a ser de vocal Secretario, Vicepresidente y Presidente de la Sociedad Orureña de Ginecología en varias gestiones, llegando a ser Presidente Nacional de la Sociedad Boliviana de Ginecología y Obstetricia Gestión 2010 y 2011 llegando a realizar con mucho éxito el 20avo Congreso Nacional de Ginecología y Obstetricia en la ciudad de Oruro, siendo galardonado como Profesor Latinoamericano en el Congreso de la Flasog en el país de Nicaragua, actualmente desempeña como encargado del comité Científico dentro de la Sociedad.

También recibió Diploma de Reconocimiento de la Asamblea Legislativa Departamental de Oruro.

Desde que llegó a Oruro, supo que era un buen lugar para vivir, habituándose rápidamente a todo el movimiento y tradiciones, bailando por más de 18 años en los Sambos Caporales, además de ser un jugador destacado del fútbol de salón, donde llegó a desenvolverse en Primera de Honor, pero la profesión demandó mayor tiempo y atención, decidiendo brindar lo mejor a sus pacientes.

La especialidad de ginecología obstétrica, es una de las más dulces y amargas a la vez en toda la medicina, porque, así como se recibe una nueva vida con sus propias manos, se puede perder a un paciente. Lo más difícil para cualquier galeno, sin duda alguna, es el comunicar a la familia que ya no hay mucho o nada que se puede hacer para salvar la vida del paciente.

Pero en los 23 años de ejercer la especialidad, el doctor Elmer Balderrama, tiene cientos de anécdotas que resultan ser de las más graciosas e inusuales, por lo que decidió plasmar las historias en un libro que piensa titular como "Lo que callamos los ginecólogos", que viene escribiendo por varios años en sus tiempos libres.

Entre las anécdotas que sobresalen y a grandes rasgos, es cuando una de sus pacientes fue internada para dar a luz, pero casi al mismo tiempo llegaron dos hombres, que esperaban noticias de ella, el primero el esposo quien estaba de viaje, el segundo, quien aseguraba que era el padre de la criatura, el nerviosismo del personal, enfermeras y médicos, fue notorio y tuvieron que hacer diferentes maniobras para que ambos no se vean, lo que podría detonar un incidente de grandes magnitudes.

Más allá de las anécdotas, siempre existirá la satisfacción de que los pacientes lo reconozcan en cualquier lugar, para agradecerle la atención, por lo que, desde su condición de docente, orienta a sus alumnos, a ser siempre responsables con el trabajo que realizan y a no confiarse, porque todo puede cambiar en un abrir y cerrar de ojos.

“Primero tienen que **tener vocación** en cualquier cosa a la que se dediquen, tienen que **tener empatía** por las demás personas por lo pacientes, en cualquier profesión, lo más importante no puede ser el lucro, sino, **la satisfacción del servicio que brindan**”

